

CON FOCO EN LA ESTRATEGIA:

El nuevo currículum de los abogados del siglo XXI

Idiomas, habilidades digitales, pensamiento crítico y experiencias fuera del aula definen hoy a los abogados jóvenes que buscan abrirse paso en un mercado legal en constante evolución.

El perfil del abogado ya no es el mismo de hace una década. El mercado legal se ha transformado —impulsado por la globalización, la tecnología y nuevas formas de ejercer la profesión— y, con ello, también lo han hecho las expectativas sobre quienes buscan ingresar a este mundo. Hoy, el currículum de un abogado recién egresado debe contar una historia distinta: más diversa, más proactiva y mucho más conectada con la realidad.

Así lo plantea Liz Hortsmeier, directora de HunTi Consultores, quien desde su experiencia en procesos de reclutamiento ha sido testigo de esta transformación.

“Uno de los cambios más notables es la diversificación de experiencias. Los nuevos abogados no solo presentan sus notas o prácticas tradicionales, sino que también incluyen pasantías internacionales, trabajos en ONGs, clínicas jurídicas e incluso emprendimientos propios”, señala.

CV INTEGRALES

La nueva generación de abogados comprende que el currículum no es solo una hoja de vida, sino una herramienta estratégica para destacarse. Ya no se trata únicamente de detallar funciones; lo que marca la diferencia es mostrar logros, resultados, liderazgo y participación activa en distintos contextos.

Hortsmeier destaca además una evolución en la forma de presentar estos antecedentes: diseños visualmente más atractivos, redacción más clara y secciones que destacan competencias específicas, desde el manejo de herramientas tecnológicas hasta habilidades blandas,

negociación o comunicación efectiva.

“Ha crecido la inclusión de competencias digitales como parte de la presentación. No es extraño comprobar secciones donde se destacan conocimientos en legaltech, habilidades comunicacionales o liderazgo en proyectos estudiantiles”, explica.

POSGRADOS

Si bien los estudios de posgrado siguen siendo una forma válida de diferenciarse, su peso ha cambiado.



Liz Hortsmeier, directora de HunTi Consultores.

“Son relevantes, pero no lo son todo”, dice Hortsmeier.

A consideración de la experta, lo importante, más que acumular títulos, es mostrar una especialización coherente y alineada con los desafíos actuales del mercado.

Áreas como el derecho ambiental, el compliance, la propiedad intelectual o el derecho digital son

especialmente valoradas por su creciente demanda. Sin embargo, la especialista observa que la experiencia práctica puede ser tan o más poderosa que un posgrado si se demuestra manejo de casos complejos o experiencia en contextos reales.

“En países como Chile, Colombia o México, hemos visto que combinar un diplomado con experiencia concreta puede ser tan potente como un magíster en el extranjero, dependiendo del perfil del cargo”, afirma.

Inglés avanzado y cultura digital

El manejo de idiomas, especialmente el inglés, ha pasado de ser un valor agregado a convertirse en una exigencia básica para quienes aspiran a trabajar en firmas de alcance internacional o con clientes globales.

“Ya no basta con poner ‘nivel intermedio’ en el currículum. Hoy, muchos procesos incluyen pruebas orales y escritas en inglés. Además, idiomas como portugués o francés están siendo cada vez más valorados en áreas como comercio internacional o arbitraje”, advierte Hortsmeier.

En cuanto a las habilidades tecnológicas, el estándar también ha subido. Se espera que los egresados dominen Microsoft Office (especialmente Excel), plataformas de gestión documental y herramientas colaborativas como Trello o Google Workspace. Además, se observa un creciente interés por perfiles familiarizados con plataformas Legaltech, inteligencia artificial aplicada al derecho y softwares de



En un entorno donde los cambios son la norma, los abogados que logren combinar conocimientos jurídicos, competencias digitales, visión estratégica y habilidades humanas serán los profesionales mejor preparados.

gestión de casos o contratos.

HABILIDADES BLANDAS

Quizás el mayor cambio cultural en el sector legal es el peso que han adquirido las habilidades interpersonales. Comunicación efectiva, trabajo en equipo, empatía, pensamiento crítico y liderazgo son ahora cualidades buscadas activamente por empleadores.

“Un estudio de LinkedIn mostró que el 92% de los empleadores considera que las habilidades blandas son igual o más importantes que las técnicas. En el ámbito legal, esto se traduce en la capacidad de escuchar al cliente, traducir lo técnico a lenguaje simple y liderar con empatía”, comenta Hortsmeier.

Por lo mismo, muchos procesos de selección incluyen hoy entrevistas por competencias, dinámicas grupales y evaluaciones psicolaborales para medir estas capacidades.

CONSEJOS

Para los estudiantes y recién egresados que buscan posicionarse en este nuevo escenario, Hortsmeier entrega una recomendación clara:

“sean intencionales con su desarrollo profesional desde temprano. Particípen en seminarios, escriban artículos, busquen experiencias diversas”.

Además, recalca la importancia de abrazar la

tecnología y ampliar el horizonte más allá del derecho. Según la experta, desarrollar una visión más empática y estratégica puede marcar la diferencia”.

Asimismo, y más allá de las competencias técnicas, Hortsmeier destaca que los abogados jóvenes tienen hoy la oportunidad de transformar la profesión desde dentro.

“El mercado legal está evolucionando muy rápido y eso abre espacio para quienes se atrevan a salirse del molde. No se trata solo de ser el mejor técnicamente, sino de ser un profesional con propósito, adaptable, curioso y comprometido con las necesidades del mundo real”, concluye.